

Aspectos del mercado laboral bahiense

Entre el primer trimestre 2008 y el primer trimestre 2009, la tasa de desempleo en la ciudad pasó del 8,8% al 11%, en tanto que el índice de ocupación cayó del 42% al 40%.

Según las últimas estadísticas oficiales, actualmente están empleadas en la ciudad unas 124 mil personas. El comercio concentra un cuarto de ese total, liderando la ocupación sectorial.

Se estima que la masa salarial de Bahía Blanca asciende a unos 350 millones y que el comercio, la industria y los servicios inmobiliarios y financieros captan casi la mitad de la misma.

Los vaivenes en la actividad económica repercuten sobre diversos aspectos, entre los que sobresalen aquellos vinculados al mercado de trabajo, por las implicancias socio-económicas que conllevan.

La Argentina ha atravesado en los últimos años por un proceso de recuperación y crecimiento, tras el período de recesión durante el último tramo de la era de la convertibilidad y luego de la crisis que culminó con la devaluación de la moneda. En forma más reciente, una serie de factores internos reforzados por la crisis económica mundial, comenzaron a consolidar una incipiente nueva recesión, poniendo fin a la dinámica que caracterizó a la economía durante los últimos cinco años. En efecto, la caída de la producción industrial, el freno en la construcción, la retracción general de las ventas, la fuga de capitales, el pobre desempeño del sector agropecuario y la consecuente merma en la recaudación, entre otros elementos, hacen prever que 2009 finalice con recesión y que incluso aumente considerablemente el riesgo de estanflación, esto es, estancamiento o caída de la actividad económica más inflación. En línea con este pronóstico, se anticipan más despidos, tanto por cierre de empresas como por medidas de ajuste aplicadas por firmas locales.

De acuerdo a la magnitud que tengan los efectos de la menor actividad serán las repercusiones sobre los indicadores laborales. Resulta entonces de interés realizar un análisis de la situación del mercado de trabajo en la actualidad, comprobar su evolución en el último tiempo y contar entonces con una base para prever las posibles consecuencias de la crisis. El presente informe repasa y analiza los indicadores claves para la ciudad de Bahía Blanca, siempre en el contexto del país. Además de describirse las tasas de empleo, desocupación, subempleo y empleo por rama de actividad, se incorporan datos referidos a las remuneraciones al trabajo formal y estimaciones de la masa salarial global y por sector. Adicionalmente, se incorporan algunas referencias actuales con respecto a los costos salariales de las medidas frente a la gripe no estacional, que ha sido uno de los aspectos recientes más preocupantes vinculados al mercado laboral.

Indicadores laborales

Las estadísticas oficiales sobre mercado de trabajo para la ciudad de Bahía Blanca que surgen de la Encuesta Permanente de Hogares¹ se encuentran actualizadas al primer trimestre de

¹ Fuente: INDEC - EPH.

2009. Antes de repasarlas, resulta conveniente tener presente qué refleja y cómo se calcula cada indicador.

Población económicamente activa (PEA). La integran las personas que están en condiciones de ingresar al mercado laboral (normalmente se toma a la cantidad de personas comprendidas entre los 14 y los 65 años, aunque la EPH incluye a todo el universo de edades). En definitiva, la conforman individuos que tienen una ocupación o que, sin tenerla, la están buscando activamente.

Desempleo o desocupación. Situación definida por la población desocupada. La población desocupada comprende a personas que, no teniendo ocupación, están buscando activamente trabajo. Este concepto se conoce como *Desocupación abierta* y no incluye formas de precariedad laboral tales como realización de trabajos transitorios, jornadas reducidas, remuneraciones por debajo de la vital mínima, contrataciones a personas sobrecualificadas para los puestos ofrecidos. Además, excluye a desocupados que han suspendido la búsqueda por falta de oportunidades visibles de empleo. Éstos se consideran inactivos y no desocupados.

Subocupación visible u horaria. Situación referida a los ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias y desean trabajar más horas. Comprende a todos los ocupados en empleos de tiempo reducido. Incluye, entre otros, a agentes de la Administración Pública Provincial o Municipal cuyo horario de trabajo ha sido disminuido y están dispuestos a trabajar más horas. A su vez, dentro de la subocupación visible, se identifican dos categorías:

- Subocupación demandante: situación atravesada por la población subocupada que además busca activamente otra ocupación.
- Subocupación no demandante: situación atravesada por la población subocupada que no está en la búsqueda activa de otra ocupación.

Empleo informal. Situación que comprende aquellas situaciones irregulares de empleo (trabajadores sin contratos, cobertura social o seguros por riesgos de trabajo; remuneraciones subdeclaradas, etc.) Este tipo de empleo no es captado por las mediciones oficiales sobre mercado de trabajo.

El siguiente esquema sintetiza los criterios básicos para determinar la condición de actividad que son tenencia de trabajo y búsqueda de trabajo.

	<i>Busca trabajo</i>	<i>No busca trabajo</i>
<i>Trabaja</i>	OCUPADOS	
<i>No trabaja</i>	DESOCUPADOS	INACTIVOS

Los indicadores que se calculan relacionando los conceptos anteriores son:

- Tasa de actividad: población económicamente activa / población total
- Tasa de empleo: población ocupada / población total
- Tasa de desocupación: población desocupada / PEA
- Tasa de subocupación horaria: población subocupada / PEA
- Tasa de subocupados demandantes: población de subocupados demandantes / PEA
- Tasa de subocupados no demandantes: población de subocupados no demandantes / PEA

En Bahía Blanca, durante el primer trimestre de 2009, sobre una población total de referencia de 307 mil habitantes, se calculó una tasa de actividad del 45,4%, muy similar a la de igual período del año pasado. En cambio, se destaca el incremento en la tasa de desempleo, que pasó del 8,8% al 11%. En términos de personas involucradas, esto significa que, entre el primer trimestre de 2008 y el primer trimestre de 2009, la cantidad de desocupados pasó del 12 a 15 mil. Si bien la proporción de desocupados se encuentra lejos del 22% que alcanzó a comienzos de 2002 en la ciudad, en plena crisis económica, lo cierto es que la misma evidencia un aumento gradual a lo largo del último año. El Gráfico 1 muestra el comportamiento del índice de desempleo en la ciudad en comparación con el total del país. Ambas trayectorias evidencian una evolución similar, caracterizada por un claro descenso de la desocupación a partir del segundo semestre de 2002, una relativa estabilización entre 2006 y 2008 y un cambio de tendencia en el último año, en donde se advierte un aumento en el índice de desempleo. Esta dinámica se condice con la coyuntura económica general, definida por un crecimiento de la actividad tras la salida de la recesión iniciada a fines de los noventa, un enfriamiento de la economía más afianzado en 2008 y un anticipo de crecimiento negativo para 2009. Otro aspecto que se observa es que, a excepción de dos momentos puntuales a lo largo de todo el período considerado, Bahía Blanca exhibió tasas de desocupación superiores al promedio nacional. En particular, la última medición, correspondiente al primer trimestre de 2009 indica que, frente al 11% de desempleo verificado en la ciudad, el promedio de aglomerados urbanos de todo el país alcanzó el 8,4%.

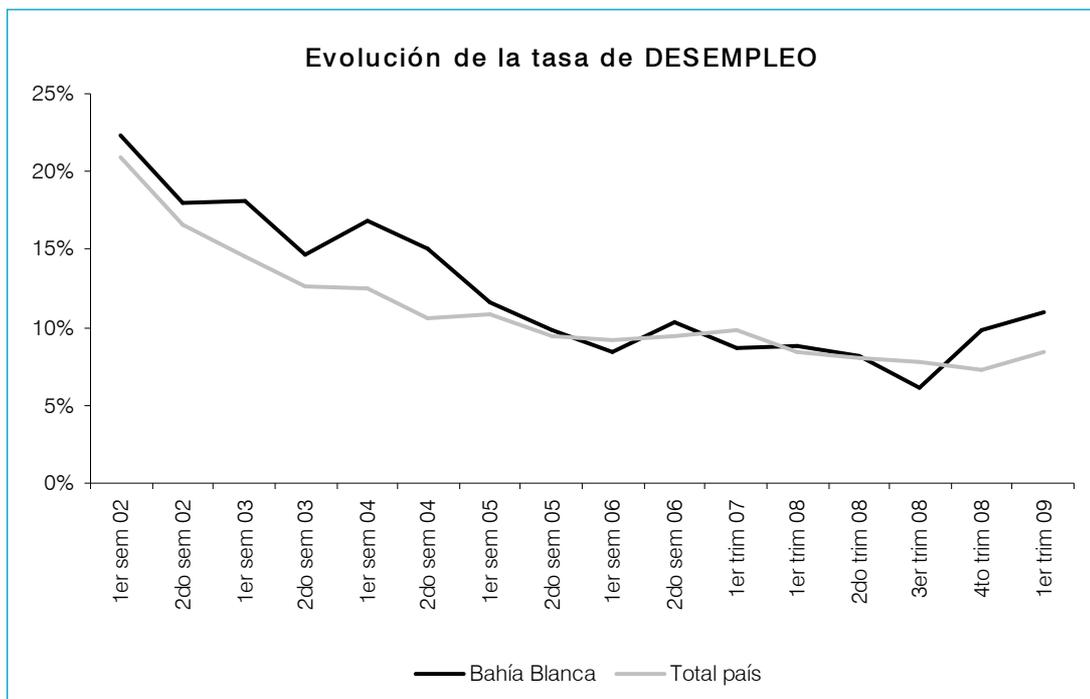


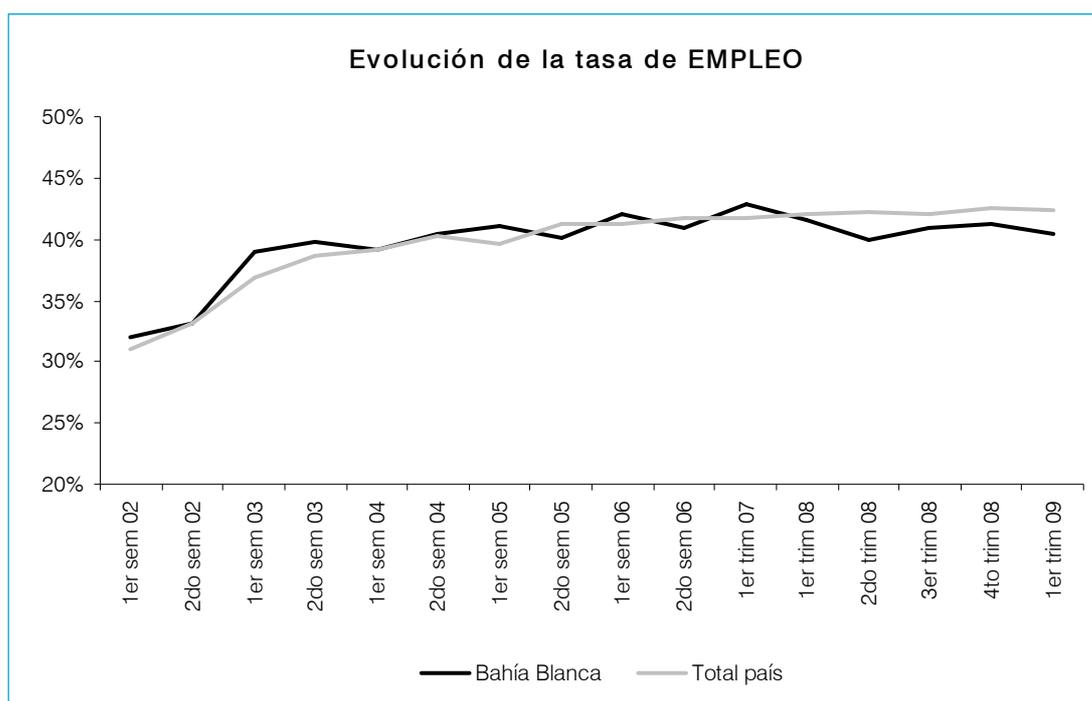
Gráfico 1

Fuente: INDEC - Encuesta Pemanente de Hogares.

La tasa de ocupación en Bahía Blanca fue estimada en 40,4% en el primer trimestre del año y se corresponde con unas 124 mil personas empleadas. Teniendo en cuenta que en igual período del año pasado la proporción de ocupados era del 41,6%, se estima una caída superior al 2% en la población empleada, que una pérdida de alrededor de 3 mil puestos de trabajo. A nivel país, la tasa de ocupación es del 42,3% según el último dato y prácticamente se mantuvo estable en términos interanuales. La evolución del empleo desde la salida de la convertibilidad ha sido la contracara de la tendencia de la desocupación, aunque con una tendencia más suave. En 2002, la tasa de ocupación en la ciudad era del 32%. La misma observó un gradual

incremento a medida que la economía fue pasando por las fases de recuperación y crecimiento. En 2007, con casi 43% de la población empleada, el indicador alcanzó su registro máximo, que luego exhibió altibajos con una tendencia general a la baja. A nivel país, la dinámica fue similar, iniciándose el período de análisis con una tasa de empleo del 31%, algo inferior que en Bahía Blanca, y aumentando luego hasta estabilizarse en torno al 42%, un par de puntos porcentuales por encima que el indicador local. El Gráfico 2 muestra ambas trayectorias a lo largo de los años descriptos.

Gráfico 2



Fuente: INDEC - Encuesta Pemanente de Hogares.

El subempleo, que refleja en parte procesos de precarización laboral, ha tenido una tendencia general a la baja desde la devaluación y exhibe en el último año un incipiente incremento, que podría llegar a acentuarse si se concretan los pronósticos de recesión económica. En la ciudad, la tasa de subocupación más alta durante el período analizado tuvo lugar en el segundo semestre de 2002, cuando alcanzó casi el 17%. En contraste, el indicador correspondiente al primer trimestre de 2009 se estima en poco más del 5%. A nivel país, la proporción de desempleados ha sido en promedio superior a la atribuible a Bahía Blanca, aunque con una tendencia similar. En este caso, el pico también se produjo en la segunda mitad de 2002 y fue de casi 20%. La última medición indica un subempleo del 8,4%, muy por debajo de los registros de comienzos del milenio y por encima del indicador local. El Gráfico 3 ilustra la tendencia de la subocupación total en la ciudad y para el promedio de aglomerados urbanos del país.

Con respecto a la distribución de la población ocupada por rama de actividad económica, el comercio lidera la misma, al concentrar un 25% del empleo local. Esta cifra ha tenido un leve crecimiento con respecto al período inmediato post devaluación, cuando se ubicaba en 22,5%. Se estima que actualmente más de 30 mil personas desempeñan en el sector comercial bahiense. También se calcula que, en el último año, cayeron unos 750 empleos en dicho sector. La industria manufacturera se posiciona en segundo término, con casi 13% de la población ocupada, que se traduce en unos 15,6 mil empleos. Luego figuran varias áreas de servicios, entre las que se encuentran el servicio doméstico, la actividad de la construcción y

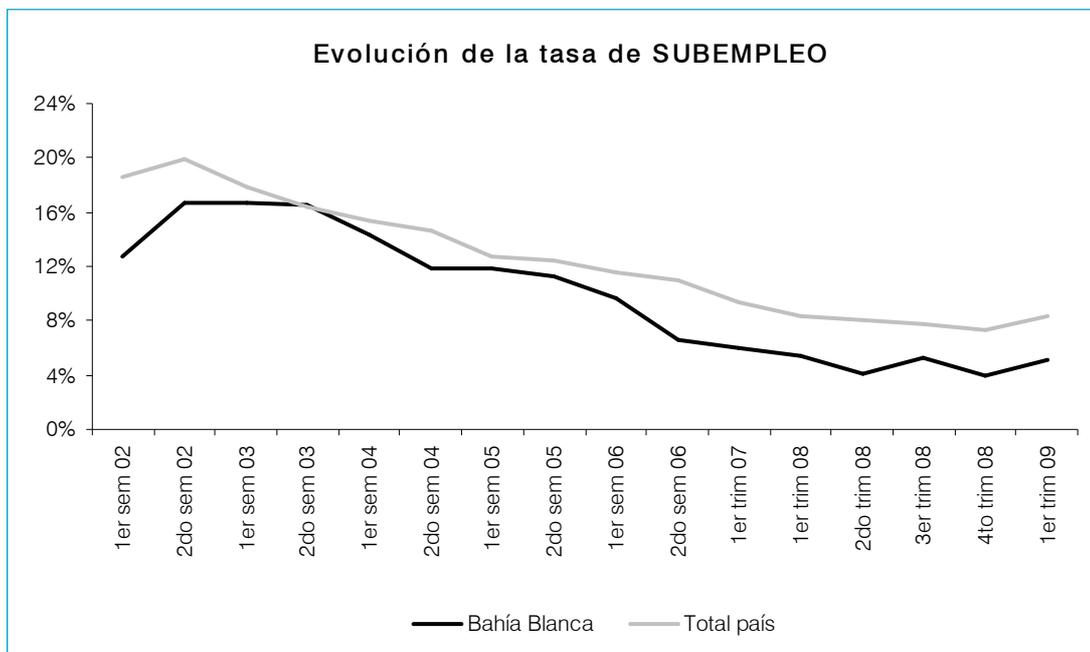


Gráfico 3

Fuente: INDEC - Encuesta Pemanente de Hogares.

la enseñanza, con participaciones de entre el 8% y el 9% en cada caso. En particular, la construcción, que genera más de 10 mil puestos de trabajo en la ciudad, es la más vulnerable a los vaivenes de la economía, lo que inmediatamente repercute en el empleo directo e indirecto generado por la actividad. En los últimos puestos aparecen actividades primarias y hoteles y restaurantes, con pesos relativos del 2,4% y 2,6%, respectivamente, que involucran en promedio algo más de 3 mil ocupados en cada una de dichas ramas. El Gráfico 4 detalla la distribución del empleo en todos los sectores económicos, de acuerdo a la última medición.

Si se comparan las cifras de ocupación actual con las de cinco años atrás, se observa que el sector comercial fue el que más puestos de trabajo creó. A pesar de la merma del último año, vinculada a la caída de actividad, la rama comercial sumó más de 5,5 mil nuevos empleos en el mencionado período. El servicio doméstico también avanzó, agregando cerca de 4 mil puestos en los últimos cinco años. Esta dinámica se interpreta, por un lado, a partir del crecimiento del área de servicios paralelamente a la coyuntura económica general y, por otra, en virtud del blanqueo de personal promovido por el gobierno mediante la aplicación de beneficios impositivos. Otra categoría destacada fue la correspondiente a servicios financieros e inmobiliarios, con un aporte cercano a los 2,5 mil empleos. Se destaca esta performance, pese a que la estatización de AFJP incidió negativamente en esta rama que, de hecho, llegó a representar hace tres años más del 9% de la ocupación local frente al 6,6% actual. En contraposición, los sectores en los que se registraron mayores disminuciones en la cantidad de ocupados fueron Administración Pública, Defensa y Seguridad Social, por un lado, y transporte y comunicaciones por otro, con caídas de alrededor de 3 mil puestos de trabajo en promedio. El Gráfico 5 muestra la comparación entre puntas para el período analizado, de la cantidad de ocupados por rama de actividad económica.

Salarios

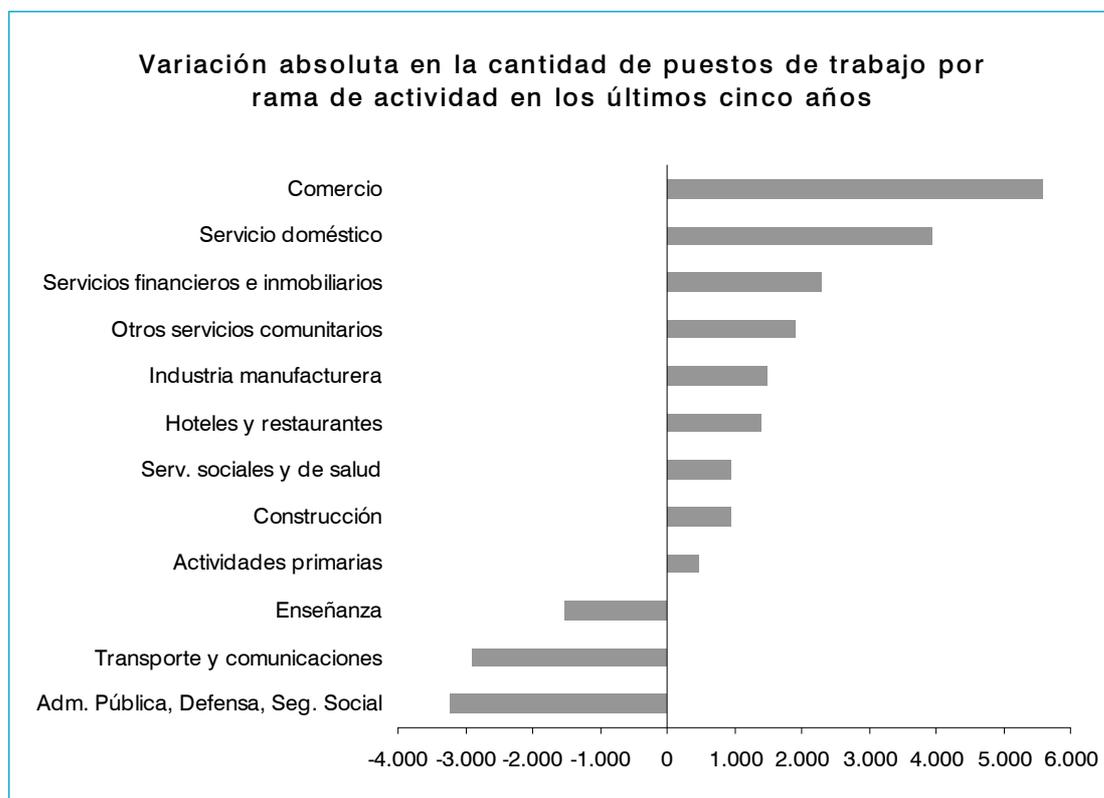
De acuerdo a las estadísticas del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones, la remuneración promedio al empleo formal correspondiente al primer trimestre de 2009 asciende

Gráfico 4



Fuente: INDEC - Encuesta Pemanente de Hogares.

Gráfico 5



Fuente: INDEC - Encuesta Pemanente de Hogares.

a 2.951 pesos. Luego, según la rama de actividad económica que se trate, se registran diferencias con respecto a la media.

La categoría que comprende los servicios de intermediación financiera, actividades inmobiliarias, empresarias y de alquiler es la mejor posicionada, con un salario promedio de superior a los 4.400 pesos al primer trimestre del año. Le siguen en importancia transporte, almacenamiento y comunicaciones, con alrededor de 3.800 pesos mensuales, industria manufacturera, con unos 3.500 pesos y Administración Pública, Defensa y Seguridad Social, con cerca de 3.200 pesos por mes. En contraposición, las actividades ubicadas en los últimos puestos de acuerdo a la remuneración son hoteles y restaurantes, servicios sociales y de salud y enseñanza, con salarios mensuales de 1.800 y 2.000 pesos respectivamente.

Tomando como referencia las remuneraciones promedio por sector y la cantidad estimada de ocupados en la ciudad por rama de actividad, es posible obtener una medida aproximada de la masa salarial total y por sector para Bahía Blanca. Según este cálculo, la masa salarial local ascendería a unos 350 millones de pesos mensuales. Hay que tener presente que dicho monto es aproximado y podría interpretarse como un techo, teniendo en cuenta la considerable proporción de trabajo informal y su remuneración por debajo de la media. No obstante, al desconocerse estas cifras o poder estimarse con importantes márgenes de error, las mismas quedan excluidas del cálculo global.

El mayor aporte a la masa salarial de Bahía Blanca proviene del comercio, que genera mensualmente más de 76,6 millones de pesos, que representan casi un 22% del total. La industria manufacturera, con 55 millones, concentra el 16% de los salarios en la ciudad. Le siguen los servicios financieros e inmobiliarios, con 36 millones, es decir algo más del 10% del total, y el rubro transporte, almacenamiento y comunicaciones, con 30 millones, que equivalen a casi un 9% de la masa salarial global. Las ramas hoteles y restaurantes y actividades primarias, con 6 y 8,3 millones por mes respectivamente, son las actividades de menor peso en el total de salarios, con participaciones promedio del 2%. El Cuadro 1 contiene el detalle del salario promedio mensual por sector económico, la ocupación por rama de actividad y la estimación de la masa salarial por sector y para el total del sistema.

Fuente: elaboración propia en base a datos de INDEC-EPH

Estimación de la masa salarial por rama de actividad			<i>Cuadro 1</i>
Datos mensuales			
Sector	Salario promedio (\$) N° ocupados	Masa salarial estimada (\$)	
Comercio	2.470 31.000	76.575.357	
Construcción	2.310 10.664	24.634.500	
Industria manufacturera	3.524 15.624	55.065.108	
Servicios financieros e inmobiliarios	4.410 8.184	36.093.473	
Transporte, almacenamiento y comunicacione	3.788 8.060	30.527.992	
Servicio doméstico	2.556 11.284	28.837.355	
Enseñanza	2.102 9.424	19.810.954	
Serv. sociales y de salud	2.102 5.828	12.251.511	
Otros servicios comunitarios	2.556 8.804	22.499.475	
Administración pública, defensa, seguridad soc	3.184 8.184	26.061.657	
Hoteles y restaurantes	1.870 3.224	6.027.475	
Actividades primarias	2.812 2.976	8.369.205	
Actividades no especificadas	2.951 744	2.195.627	
TOTAL SISTEMA		348.949.689	

En el actual contexto, no podía dejar de mencionarse el impacto de las medidas en torno a la gripe A (H1N1) sobre el mercado laboral. En tal sentido, el otorgamiento de licencias preventivas a personas pertenecientes a grupos de riesgo, el adelanto y la ampliación de los calendarios de vacaciones, la suspensión de actividades y la reducción de horarios de atención, entre otras estrategias para minimizar la incidencia y expansión de la enfermedad, representan sin dudas un costo en términos de salarios pagados sin contraprestación, aunque con el beneficio de evitar las consecuencias no deseables de la influenza.

Aunque es difícil realizar un cálculo certero de las pérdidas económicas vinculadas a la enfermedad, sí es posible llevar a cabo estimaciones parciales en base a datos ciertos referidos al mercado laboral. Las mismas, pueden arrojar una noción de la magnitud de los costos de algunas de las medidas preventivas llevadas a cabo, como así también de los comportamientos espontáneos de las personas con respecto a su desempeño laboral.

Por ejemplo, desde la jefatura de gobierno bonaerense se señaló que la actividad laboral del sector público en la provincia de Buenos Aires registra un ausentismo superior al 40%, como consecuencia directa del avance de la pandemia de la gripe A². Asumiendo que en Bahía Blanca se hubiera replicado la tasa de ausentismo en el sector público, se tiene que, sobre un total de casi 8.200 personas ocupadas en el sector, se registrarían más de 3,2 mil personas ausentes. Sabiendo que el salario promedio en el sector ronda los 3.200 pesos mensuales, se estima que el costo mensual, esto es, los salarios pagados sin contraprestación, superaría los 10,4 millones de pesos.

² Fuente: *El Día* -
7 de julio de 2009.

A medida que vayan dándose a conocer mayores precisiones sobre las particularidades sectoriales con respecto a la reducción de la actividad normal como consecuencia directa de la enfermedad o de las medidas preventivas aplicadas, será posible llevar a cabo mayores y mejores estimaciones del impacto de la misma. En futuros informes, se prevé la presentación de los respectivos cálculos.

Conclusiones

Los indicadores laborales de Bahía Blanca han seguido una dinámica acorde al desenvolvimiento de la actividad económica general. Luego de la recesión que caracterizó al último tramo de la década del noventa, tras la salida de la convertibilidad, la recuperación y el crecimiento económico que siguieron motivó un descenso de la tasa de desempleo y una mejora en los índices de ocupación, a la vez que el subempleo experimentó una fuerte caída. Estas tendencias se mantuvieron con algunos pequeños altibajos hasta el año pasado, cuando comenzaron a afianzarse los signos de una nueva incipiente recesión económica. En efecto, durante el primer trimestre de 2009 la tasa de empleo local evidenció una retracción en términos interanuales, mientras que el índice de desocupación se elevó en más de dos puntos porcentuales.

El comercio, con un cuarto de la población ocupada, lidera el mercado laboral bahiense, seguido de la industria manufacturera, que concentra casi el 13% del empleo local. Ambas ramas de actividad se ven sin dudas afectadas especialmente por la coyuntura general, por lo que se esperaría una caída de los puestos de trabajo en ambas al finalizar el año.

La masa salarial para Bahía Blanca se estima en unos 350 millones de pesos mensuales, siendo el comercio, la industria y el sector de servicios financieros e inmobiliarios las ramas de actividad que más aportan a la misma. Estos tres sectores concentran casi el 50% del total de salarios en la ciudad.

El mercado de trabajo se ha visto especialmente afectado en forma reciente por los efectos de la propagación de la denominada gripe A, tanto por el ausentismo espontáneo de trabajadores como las medidas preventivas que se han tomado para minimizar el avance de la enfermedad.

A medida que se conozcan estadísticas más precisas sobre ausentismo, licencias especiales y reducciones horarias por sector, será posible estimar con mayor aproximación parte de los costos asociados a la incidencia de la enfermedad y a su prevención. ■



Asociación Industrial Química
Bahía Blanca

Compañía Mega • Dow Argentina • Profertil • Solvay Indupa

**Respaldando las investigaciones
sobre la economía regional**